



INTERVENCIÓN DE LOS PADRES PARA PREVENIR Y MEJORAR LA DISLEXIA

María Teresa Pérez Morón
César Raúl Rodríguez Martín
Remedios López-Liria
David Padilla Góngora
Francisca Lucas Ación
Universidad de Almería

RESUMEN

Los niños pequeños tienen escasa conciencia fonológica, pero esta se puede desarrollar con el ejercicio. La conciencia fonológica facilita el aprendizaje de la lectura tanto en niños prelectores como en niños con riesgo de presentar dislexia. Así pues, facilitándose precozmente aprendizajes fonológicos se pueden prevenir problemas lectores que aparecerían posteriormente.

Las actividades para adquirir conciencia fonológica se deben realizar siempre a modo de juego, y a ser posible apoyándonos en láminas, fotografías, dibujos, etc. El orden que habría que seguir es comenzar con actividades de rima, continuar con la sílaba, y acabar finalmente con el fonema. Hasta la edad de 5 años es muy difícil que el niño consiga tener conciencia de los fonemas en todas las posiciones de las palabras.

Los padres pueden hacer realizar actividades con sus hijos para desarrollar la atención, memoria, vocabulario... La familia les tiene que proporcionar experiencias variadas y actuar como mediadores para que los chicos vayan desarrollando esos aspectos.

Palabras Clave: Conciencia fonológica, Aprendizaje, Padres, Atención, Memoria, Vocabulario.

OBJETIVOS

La dislexia no es una falta de interés, motivación o una discapacidad sensorial, de un entorno educativo y ambiental desfavorable, o de otras condiciones limitantes. Por lo tanto, no es válido etiquetar a un estudiante "disléxico" como descuidado, desatento o perezoso.

En este trabajo queremos poner de manifiesto algunos ejercicios para que aquellos padres, que tengan un hijo que padezca este problema, puedan hacer en casa y así prevenir o mejorar la dislexia.



DESARROLLO DEL TEMA

Los programas para prevenir o mejorar la dislexia, se basan en un entrenamiento en habilidades fonológicas con la enseñanza de la correspondencia de grafema-fonema. En el caso de los alumnos con deficiencias en la ruta directa, el objetivo es desarrollar el vocabulario ortográfico, y la mejor forma de hacerlo es mediante la asociación grafía-significado. Así, el procedimiento consiste en ir mostrando tarjetas en las que aparece una palabra escrita junto con un dibujo alusivo a su significado. Posteriormente, se suprimen los dibujos, de forma que el alumno tenga que valerse de la forma escrita.

Igualmente es útil el uso de los mecanismos de transformación grafema-fonema, pues partiendo de la ruta indirecta o fonológica se irá adquiriendo la representación estable de la palabra a nivel visual u ortográfico. En el caso de las palabras irregulares, puede empezarse por las de uso más frecuente utilizando claves como el dibujo de la palabra, su lectura por el maestro, su lectura por el niño, etc... ir eliminando ayudas hasta que lea el niño solo sin dibujo y sin la pronunciación del maestro.

Los procedimientos de intervención en la fluidez lectora son muy útiles para los disléxicos superficiales, aunque pueden resultar igualmente efectivos en los disléxicos fonológicos.
<http://www.definicion.org/dentro>

Algunas actividades caseras que pueden realizar los padres para desarrollar la atención, memoria o vocabulario son:

** Actividades verbales para desarrollar la conciencia fonológica, como:*

- Elegir una letra del alfabeto, comenzando con una letra que aparezca en el nombre del niño.
- Durante todo el día, buscar objetos que comiencen con esa letra.
- Inventar rimas para el nombre del niño(a); "Sara, bonita eres de cara"
- Hacer el sonido de una letra. Pedirle al niño que intente encontrar esa letra en un libro o periódico. Leer en voz alta la palabra que tiene esa letra.
- Describir las cosas que ve al aire libre, usando palabras que comiencen con el mismo sonido: "casa cuadrada", "perro pequeño", "bote bonito."
- Inventar una rima propia sobre algo de casa: "¡Al gatito chiquitito le picó un mosquito!"
- Escoger una canción o una rima que el niño se sepa. Cantarla en voz alta, aplaudiendo al ritmo de las palabras.
- Leer con él una historia que rime o cantar juntos una canción. Dejar que el niño vaya completando las palabras que riman.
- Recitar una rima infantil o poema, línea por línea. Pedirle al niño que repita cada una de las frases u oraciones después de que se le vayan diciendo.
- Con algunos juegos tradicionales de lenguaje oral también se desarrolla la conciencia de los sonidos:
- Inventar rimas de dos palabras acerca de objetos que haya en casa, como por ejemplo "silla pilla" y "taco flaco." Mejor si las rimas son cómicas.

** Actividades para desarrollar la atención, memoria y vocabulario:*



PSICOLOGÍA Y RELACIONES INTERPERSONALES

- - Observar durante un tiempo una lámina, foto..., y preguntarles qué cosas había, cuántas personas, qué ropas llevaban, qué tiempo hacía, etc.
- - Enseñarle canciones de corro, adivinanzas y refranes.
- - Dedicar algún rato a contar chistes.
- - Decirles el nombre de las calles por la que pasan; luego jugar a que les lleve a una calle.
- - Recordar nombre, apellidos y profesión de papá y mamá.
- - Aprender su número de teléfono y los de algún familiar o amigo.
- - Localizar en las tiendas lo que van a comprar y cogerlo.
- - Jugar con puzzles, barajas de familias, animales, etc.
- - aprender los días de la semana y los meses del año.
- - Buscar diferencias entre dos dibujos casi iguales.
- - Poner objetos sobre la mesa y decirle que cierre los ojos; esconder un objeto y cuando abra los ojos tiene que descubrir cuál falta.
- - Preguntarle sobre una habitación con los ojos cerrados: color de las paredes, cuadros, muebles, otros objetos, etc.
- - Ver con él un programa de TV y preguntarle por los personajes, cómo se llamaban, qué cosas hacían, etc.
- - Cambiar objetos de su lugar habitual en una habitación de la casa y preguntarle si nota algo diferente.
- - Recordar qué comió el día anterior en la comida y en la cena.
- - Leer juntos una historia y hablar sobre ella. Hacerle preguntas para ver si se acuerda de algunos de los acontecimientos del cuento.
- - Describirle un objeto de la casa. "Tiene cuatro patas y nos sentamos en ella cuando vamos a cenar", y que lo adivine.

Hay que propiciar en el niño el desarrollo de una relación positiva con lo escrito. Este comienza a acercarse a la lectura, sobre todo, cuando ve leer a los más próximos. Se le tiene que proporcionar al niño situaciones de lectura placenteras: manipulación de libros, audición de lecturas por un adulto antes de dormir, leer a dos voces (el adulto lee el cuento, pero de pronto se calla, o el adulto lee un trozo y el niño otro, etc.).

Tenemos que demostrar al niño la utilidad de la lectura: viendo en el periódico a qué hora empieza un programa de TV, consultando los catálogos de juguetes....

Debemos proporcionarles libros. En los libros para los más pequeños predominan la ilustración y los elementos gráficos. Mediante los dibujos, los niños reconocen objetos, personas, animales... Algunos libros incluyen textos mínimos: palabras, frases sencillas, pequeños diálogos, repeticiones, palabras y frases sonoras. El sonido de las palabras puede ser un aliciente para la lectura de un libro: descubrir sonidos extraños, divertidos, cacofónicos... A estas edades gusta la repetición de sonidos, de palabras, de ideas... Les gustan las historias de ficción o temas de la vida, pero siempre con predominio absoluto de la imagen. Los animales son uno de sus temas favoritos. Las historias deben ser sencillas y fáciles de predecir.



CONCLUSIONES

La dificultad de aprendizaje del niño disléxico no está en relación con su nivel intelectual: pueden existir casos de dislexia grave en niños con nivel intelectual alto. La observación del niño disléxico debe ser muy amplia, profunda y fina, y las conclusiones del diagnóstico de todos los especialistas que intervienen en el estudio del niño han de coincidir.

Hay que atender la problemática emocional del niño, pues en estos casos su actitud negativa puede entorpecer su adelanto. El niño disléxico siente más su problema cuando se encuentra en grupos heterogéneos donde se le califica comparándolo con otros niños que no tienen ninguna dificultad y se le sujeta a un programa escolar que no toma en cuenta el tipo de deficiencias que padece. Si la atención pedagógica se iniciara desde la etapa preescolar, se facilitaría más su aprendizaje y los resultados serían óptimos.

Los padres deberán confiar en las recomendaciones que les haga el profesorado, seguir sus orientaciones y propuestas de colaboración, de modo que la familia, la escuela y el especialista caminen en la misma dirección. Cada niño tiene un ritmo distinto así que lo importante es que cada uno alcance sus objetivos de acuerdo a la madurez que vaya adquiriendo. No hay que perder la paciencia ni atosigar al niño.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Das, P. (2001). *Dislexia y dificultades de lectura: una guía para maestros*. Barcelona: Paidós.
- García Mediavilla, L. (2000). *Dislexias: diagnóstico, recuperación y prevención*. Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Herrera Torres, L. (2005). *Aprendizaje de la lectura y dislexia: concepciones actuales*. Granada: Comares.
- Puente, A. (2001). *El viaje de las letras y los problemas de lectura*. Madrid: Biblioteca Nueva, D.L.
- Rivas Torres, R.M. (2007). *Dislexia, disortografía y discografía*. Madrid: Pirámide.

Fecha de recepción: 2 Marzo 2008
Fecha de admisión: 14 Marzo 2008